

PRESENTACIÓN

Manuel Lázaro Pulido

Francisco León Florido

David González Ginocchio

El año 2013, en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, el profesor Francisco León Florido organizó el Seminario de Filosofía Medieval titulado “Gonzalo Hispano (†1313) y la crisis de la filosofía del siglo XIV”. Era el germen del *Seminario Permanente: El Siglo de la Filosofía (1250-1350) en la Europa Medieval Cristiana – SIFEMC* que se constituyó ese año y que actualmente es el *Grupo de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM nº 970723): Filosofía y teología en la Europa de la Edad Media: Atenas, Córdoba, París*¹.

El catalizador de este espacio de pensamiento fue la figura del franciscano de la provincia de Santiago de Compostela, quien fuera maestro de teología en París y General de la Orden de Hermanos Menores: Gonzalo Hispano. Aprovechando el VII aniversario de su muerte y sobre la base de aquel encuentro de historia de la filosofía medieval, se ha propuesto este libro, en memoria del aniversario del insigne teólogo.

Gonzalo Hispano merecía hace tiempo una obra como esta, pues su figura sobrepasa el hecho, insigne, de haber sido maestro de Juan Duns Escoto. Las *Quaestiones disputatae et de Quodlibet* son muestra de su ingenio filosófico y teológico. Allí puede comprobarse su aportación antropológica y psicológica a través de la relación de las facultades humanas con el pensamiento sobre la fe y la razón que subyace y afecta su análisis penetrante sobre el *laus Dei*, con interlocutores tan agudos y de tanto peso especulativo como Godofredo de Fontaines y el Maestro Eckhart. El comentario a la *Metafísica* de Aristóteles –las *Conclusiones Metaphysicae*–, por su parte, son una muestra de maestría especulativa. Las reflexiones del teólogo Gonzalo Hispano nos ayudan a entender mejor el tránsito que va de las primeras generaciones de maestros franciscanos parisinos –capitalizados por la obra de Alejandro de Hales y san Buenaventura–, centra-

¹ El texto final es resultado del trabajo de investigación del Grupo de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM nº 970723): *Filosofía y teología en la Europa de la Edad Media: Atenas, Córdoba, París*

dos en la lectura filosófico-simbólica del mundo, desde una metafísica de la participación y la teología de la imagen de corte agustinista, a la lectura ontológica del mundo, desde una metafísica del *quod est* y una teología del ser y omnipotencia divina de Juan Duns Escoto.

Pero siendo importante la aportación del Maestro Gonzalo Hispano, no es menos significativa para la teología práctica, la labor que realiza el General de la Orden Franciscana Gonzalo Hispano. Efectivamente, el 17 de mayo de 1304, en el Capítulo General celebrado en Asís, fue promovido a Ministro General de la Orden franciscana, debido, sin duda, a la experiencia organizativa que había demostrado tanto en París como, anteriormente, en 1290 cuando ejercía como Provincial en la provincia de Santiago. Sus interlocutores no son menos célebres en el terreno de la eclesiología y la historia de la Iglesia y la teología, que los que eran sus interlocutores en filosofía y teología especulativa: los franciscanos espirituales Ubertino de Casale y Ángel Clareno. Gonzalo Hispano durante su generalato debe hacer frente a la división y las discordias en la minoridad entre la *comunidad de los conventuales* y los *espirituales* (también llamados entre otros nombres *fratres zelantes*, *fratres pauperes*, *pauperes eremitae*..). Su generalato se definió por un espíritu de concordia y reforma en la que intento reestructurar la Orden y potenciar los estudios.

Tanto en su faceta intelectual-teórica, como organizativo-práctica, distingue la figura de Gonzalo Hispano el tener que afrontar un periodo en cambio y en crisis. Entiéndase la crisis como el inicio de un cambio de modelo, o un espacio en el que los fundamentos han de ser repensados. En este sentido, esta obra quiere analizar algunos puntos esenciales de la figura, obra y pensamiento de Gonzalo Hispano en el contexto filosófico-teológico que definirá el siglo XIV, discutiendo a su vez el concepto de crisis. Para ello, se presentan estudios sobre el autor y su contexto, así como la primera traducción parcial al español de las *Quaestiones disputatae*.

Aunque sea modesta, creemos, que esta obra constituye una aportación real a la historia de la filosofía medieval en general y a la franciscana y peninsular en particular toda vez que rinde el justo homenaje que Gonzalo Hispano merecía por su VII Centenario.